

El Eco de Cartagena.

AÑO XXVII.

DIARIO DE LA NOCHE.

NÚMERO 7810.

PRECIOS DE SUSCRICION.

CARTAGENA.—Un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—PROVINCIAS, tres meses, 7-50 id.—EXTRANJERO, tres meses, 11-25 id.—La suscripción empezará a contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—Corresponsales en París para anuncios y reclamos, M. A. LONSTRÉ, rue Caumartin, 61.—JOHN F. JONES, 3, bis rue du Faubourg-Montmartre.—En Londres, 166 Fleet Street E. C.

CONDICIONES.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro. La Redacción no responde de los anuncios, remitidos y comunicados, conserva el derecho de no publicar lo que recibe, salvo el caso de obligación legal.—Administrador.—D. EMILIO GARRIDO LÓPEZ.

Números sueltos 15 céntimos.

LAS SUSCRICIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCION Y ADMINISTRACION, MEDIERAS, 4.

MARTES 29 DE NOVIEMBRE DE 1887.

SOCIEDAD ANÓNIMA DE AGUAS DE SANTA BARBARA.

Constituido definitivamente el Consejo de Administración por la Junta general reunida el día 13 del presente mes, invita á las personas que gusten cooperar á tan útilísima empresa á que concurren á las oficinas de la Sociedad, calle del Aire, 20, principal, donde se admiten suscripciones.

Hallándose ya en Cartagena el Gerente D. Eduardo Balmaciart queda igualmente abierta la suscripción en dicha oficina, para abonarse al consumo de agua á domicilio.

Cartagena 14 de Noviembre de 1887.—P. O., El Secretario, Federico Torralba Pedreño.

LLOYD ANDALUZ. COMPANIA DE SEGUROS MARÍTIMOS.

Por fallecimiento de su comisionado en esta plaza Sr. D. Antonio Mouzón (q. e. p. d.) ha pasado su representación á los señores Toro y Martínez de este comercio.

Plaza de S. Francisco 21.

LA VELADA DE ANOCHE.

Muy pocas veces se ha reunido en el Teatro principal, una Sociedad tan selecta ni tan numerosa como la que anoche asistió á la inauguración de la serie de veladas, con que la especie de Liceo recientemente formado en Cartagena piensa dar solaz y lícito esparcimiento á los socios que la constituyen.

Algunos años hace que el reducido local donde más tarde se construyó el elegante Teatro Maiquez, servía de morada á brillantísima sociedad, donde se rendía fervoroso y entusiasta culto al Arte, dejando sus veladas tan imperecedero recuerdo, que aún hoy se conserva su memoria como símbolo de lo más bello y de lo más agradable que dentro de este orden de diversiones ha existido en Cartagena. La comedia discretamente interpretada, la poesía magistralmente eida, la música y el canto vibrando en instrumentos armoniosos ó en gargantas privilegiadas, constituyeron el fondo y la manera de ser de aquellas veladas memorables, y el entusiasmo mayor, la galantería y la mayor cordialidad formaron el núcleo de aquel orfeón, — que así era el nombre de aquella Sociedad — que no debió morir nunca, y que hoy ha renacido, como fénix de sus propias cenizas; y decimos que ha renacido, porque no es otra cosa la Sociedad lírico-dramática recientemente creada y que anoche inauguraba sus trabajos en el Teatro principal, si no la continuación de aquella otra que se albergaba en el más modesto recinto del Teatro de la calle de San Vicente.

La única diferencia que existe, estriba solo en que los que fueron ayer intérpretes de las creaciones de músicos y poetas sobre las tablas del escenario, han pasado á ser entusiastas espectadores en palcos y butacas, y en que una nueva generación de alumnos de Talía y de Euterpe, invade el escenario con gentil desembarazo, y despierta el entusiasmo con una facilidad que solo es dable poseer á los hijos predilectos de las dos musas citadas.

En una palabra, el antiguo Orfeón ha renacido adornado con mejores galas, y esa resurrección que por algunos se consideraba empresa quimérica é irrealizable, aún más que producto de la feliz iniciativa de algunos de sus socios, ha sido debida á la revelación espontánea de una verdadera legión de artistas, verificada con motivo de las funciones benéficas que, por indicación de nuestro periódico, se dieron no hace mucho en los teatros de Murcia y Cartagena por algunos distinguidos aficionados de nuestra localidad.

Y decimos que ha renacido vistiendo mejores galas que antiguamente vestía, porque nunca la sección dramática del antiguo Orfeón contó con el concurso de tan privilegiada actriz como la Sra. Villamil, ni con violinista tan notable como la señorita Rosario López, ni con artista tan perfecta como su hermana Anita, ni con zarzuelista de tan inimitable gracia como la Srta. de Soro, ni finalmente con un coro de ángeles como el que anoche representaba el coro de las calles de la revista *La Gran vía*.

Dispone por tanto la Sociedad nuevamente creada de un teatro tan amplio y espacioso como el Principal, de un personal de aficionados aptos para realizar aun las mayores empresas, y finalmente de un entusiasmo cada vez más creciente en los socios, cuyo número aumenta prodigiosamente y cuyo amor por la sociedad á que pertenecen, se desarrolla cada vez más, haciendo todo ello augurar que este invierno será uno de los más agradables que se han pasado en Cartagena.

Y hechas las anteriores indicaciones, pasemos á revistar la función de anoche, verdadero triunfo para todos los que en ella tomaron parte, y legítimo orgullo de la Sociedad misma que vió en su velada inaugural, un verdadero prodigio de arte y una verdadera solemnidad.

Después de la sinfonía que ejeculó magistralmente la orquesta, dióse comienzo á la representación de la zarzuela de los Sres. Pina y Barbieri titulada *El Hombre es débil*, cuya interpretación estaba confiada á la Srta. D.ª Ana López Peñafiel y á los Sres. D. Julio Hernández y D. Ramón Banquells.

Hasta anoche no conocíamos en la Srta. de López sino la intérprete inspirada y feliz de la música de los grandes

maestros; desde anoche la tenemos por actriz inimitable y de superior gracejo, y por tiple de zarzuela de gran valer. Para el verdadero talento son, ni parecer factibles todos los géneros, y Anita López canta con la misma perfección el rondó de *Lucia* por ejemplo, que la tirana de *El Hombre es débil* Y no solo canta, sino que declama y recita con tal soltura y con tal maestría, que anoche la opinión menos favorable para ella era la de que jamás se había visto en Cartagena una *Tecla* más perfecta ni mejor. Júzuese por esto lo que sería el resto de los demás pareceres.

El Sr. Banquells es un verdadero artista, y el Sr. Hernández, un tenor cómico que hizo las delicias de la concurrencia. Ambos señores fueron dignos compañeros de la Srta. de López, y con esto queda hecho su mayor elogio.

Pobres mujeres es una de las comedias en un acto más lindas del Teatro moderno. La Sra. D.ª Elisa Villamil de Moncada, bordó su papel con la maestría, con la intención, con el privilegiado modo de decir que le es peculiar. La Srta. Rosario López estuvo hecha una verdadera actriz en su corto papel, y el Sr. Moncada fué el digno compañero de la Srta. Villamil, desempeñando su parte magistralmente.

En la zarzuela *Los carboneros* lucieron su gracia y donosura las señoritas de Soro y Montemayor. Cantó la primera y declamó su parte con su proverbial donaire y gentileza y desempeñó la segunda su cometido de tal manera que hubiera causado la envidia de la actriz más inteligente. Ambas señoritas fueron muy aplaudidas y ambas motivaron en los entreactos los mismos entusiastas elogios que la concurrencia tributó anteriormente á la Sra. Villamil y á las señoritas de López.

El Sr. Vidal hizo un Secretario de juzgado municipal, modelo; el Sr. Banquells un carbonero inimitable, y el Sr. Soto caracterizó su papel de un modo perfecto.

Terminó el espectáculo con la representación de *La Gran vía*, donde tomaron á lucir sus gracias y sus talentos las Srtas. de Soro y Alvarez, encargadas de los principales papeles, y las demás señoritas que han representado esta misma función en otras ocasiones, notándose entre ellas las Srtas. de Montemayor y de Valiente que por primera vez aparecieron entre el coro y tornáronse á repetir las mismas ovaciones entusiastas que cada escena de esta obra ha despertado siempre.

D. Juan Crespo, dió muestras de ser un consumado profesor de canto y un inteligente director de orquesta. En todas las zarzuelas, esta estuvo muy acertada, bajo de la ya reputada batuta del mencionado Sr. Crespo, á quien felicitó.

Inútil nos parece decir que todos los

que tomaron parte en la ejecución de las cuatro obras reseñadas, merecieron repetidas veces los honores del proscenio, ni consignar tampoco que todas las señoritas fueron obsequiadas con preciosos ramos de flores.

La velada inaugural ha sido por tanto brillantísima superando su éxito á lo que se esperaba, aún contando de antemano con el valer y mérito de todos los que en ella debían tomar parte. Esto hace esperar que las veladas sucesivas serán no menos brillantes, y que la Sociedad lírico-dramática emulará ventajosamente las glorias de todas las de su clase que han existido en Cartagena.

A continuación insertamos el *couplet* que cantó la Srta. de Soro en *La Gran vía* que por su oportunidad y gracia fué muy aplaudido.

Vamos — canto
esta copla y nada más
porque — tengo
toja la sangre achicharrá
de ver lo que aquí pasa
y que yo á ustedes voy á contar
para que luego digan
que tengo razón sobrã.
Cuando yo vine aquí
me ofrecieron un gran potosi
y después de cantar
no me han dado siquiera un real
y es que D. Andrés Hernández
que parece muy formal
es un pícaro empresario
que á nadie, señores nos quiere pagar

— En vista de todo
lo que he dicho á ustedes
deben sus mercedes
hacerle llamar.
Y cuando le tenga en aqueste puesto
hacerle que presto
nos pague el contrato,
y darle un mal rato....
por ser tan Truan.

Local y provincial.

Dica un periódico de Almería:

« Sigue decreciendo afortunadamente en Cartagena la enfermedad del paludismo y ahora se ha confirmado una vez más que la principal causa y motivo de haberse estacionado en aquella población la epidemia de fiebres perniciosas es el consumo de las aguas subterráneas inficionadas por los arrastres de las partículas procedentes de las letrinas y pozos negros, habiéndose adoptado por aquellas autoridades enérgicas medidas para evitar el consumo de esas aguas y para que en la construcción de las letrinas ó escusados se observen ciertas reglas prescritas por la higiene, además de que pronto se pondrán en práctica en Cartagena los aparatos y máquinas que ya están en uso en Almería y que tan buenos resultados producen para la salubridad general »